

Presentación



La más reciente y profunda definición de la palabra cultura incluye e implica varios elementos de una comunidad que, con mucho, superan y se suman a los más usuales factores considerados en el pasado: trayectoria histórica, tradiciones, obras artísticas paradigmáticas, mitos y leyendas, folclor y costumbres. La más actualizada concepción de la cultura estudia simultáneamente a los elementos tradicionales, otros que tienen influencia en las dinámicas sociales de hoy en día: inclinación al cambio colectivo, creatividad organizacional, adaptación tecnológica, asimilación de procedimientos e imágenes, etcétera. Circunstancia fundamental en este tren de ideas resulta la capacidad de una o varias comunidades o naciones para desarrollar procesos y métodos de convivencia social que permita el interjuego y un deseable equilibrio entre núcleos y unidades antiguos y recientes, locales y externos, institucionales y autogestivos.

Los antecedentes de esta necesaria dialéctica actualizada, referida al concepto de cultura, se hallan en la expansión misma de los procesos y métodos de enseñanza, particularmente de los universitarios. Se ha buscado desde hace varios decenios equilibrar la muy indispensable capacitación especializada mediante una vasta enseñanza y divulgación de las materias y disciplinas humanísticas, de manera que el estudiante y casi profesional o profesional-estudiante conciba y analice al mundo y al universo como un haz o summa de elementos materiales e inmateriales, objetivos y subjetivos, estáticos y creativos, conservadores y renovadores que dan por resultado una realidad multifacética y cambiante ante la cual cada individuo posee opciones para establecer relaciones de convivencia, tolerancia, así como propuestas democráticas, reales y plausibles de transformación. ♦